



# Porque los amamos

*Serie de 13 lecciones bíblicas para jóvenes  
desde un enfoque paterno*

# Tabla de contenido

## *Porque te amamos...*

Hablemos de tus citas .....	1
Hablemos de la música que te gusta .....	9
Hablemos de las películas que ves .....	16
Hablemos de cómo vistes .....	23
Hablemos de las adicciones .....	31
Hablemos del sexo .....	39
Hablemos de la homosexualidad .....	47
Hablemos del aborto .....	57
Hablemos de tu forma de hablar .....	68
Hablemos de tu respeto a la autoridad .....	74
Hablemos de los juegos de azar .....	80
Hablemos de los deportes y de la vida cristiana ....	88
Recuerda al Creador en tu juventud .....	95

Esta es una adaptación del libro titulado "*Because We Love You*" Editado por Mike Willis para Guardian of Truth Foundation. Se han conservado los mismos bosquejos, pero se han hecho adaptaciones debido a la cultura latina, por ejemplo en las lecciones de la música, películas, deportes, etc. La última lección se conservó intacta debido a que es un tema que no necesita adaptaciones para la cultura. Cada una de las lecciones son de diferentes autores así que los enlisto por orden para darles el crédito debido. John A. Smith, Sid Latham, Matthew Allen, Jason McCort, Stan Adams, Chuck Barlett, David Dann, Jesse A. Flowers, Jason Hardin, Greg King, Keith Greer, Mike Willis y Brian Anderson.

*Versión al Español*  
*Jaime Hernández*  
*Querétaro, México*  
2013

*Porque te amamos...***Hablemos francamente acerca tu hablar**

Jason Hardin

A los niños les encanta explorar. Está escrito en sus corazones. Mi hija de tres años Cloé no es la excepción. No puede esperar a que llegue su fiesta de cumpleaños. ¿El tema? Dora la exploradora. Millones de niños alrededor del mundo se ajustan las correas de sus mochilas y agarran sus linternas diariamente con el personaje de la caricatura Dora al seguir el mismo patrón en cada episodio: un dilema, un objetivo y tres puntos de referencia a lo largo del camino. ¿Por qué es tan popular esa caricatura? Porque los pequeños, como Dora, nunca dejan de explorar.

Conforme escribo, la nieve está cayendo afuera de la ventana de mi oficina. Las caricaturas se hacen para días como este. No obstante, los indicadores de la primavera empiezan a revelarse. Y cuando la nieve cede, el pasto verde crece y el sol comienza a brillar, los héroes de las caricaturas pronto se olvidan, las lecciones aprendidas durante el invierno se han almacenado y es tiempo para que la niña explore por ella mismo.

Mi familia tiene la fortuna de tener un parque que bordea nuestra propiedad. Hay algo mágico que nace en el corazón de un niño cuando se abre la puerta trasera y un paisaje de aventura aparentemente sin fin se extiende ante ti—perfecto para explorar. Sin embargo ¿qué sucede cuando el niño corre a través de algo sucio? ¿algo no adecuado de tocar? ¿algo inapropiado de

recoger y horroroso (en la mente experimentada de un adulto) para ponerlo en tu boca? No tiene que esforzarse para imaginar demasiado para saber de las cosas que estoy hablando.

¿Por qué los padres tan rápidamente les llaman la atención a sus hijos cuando se encuentran en este tipo de cosas cuando están explorando? ¿Por qué están “no” “detente” “deja eso,” palabras importantes en el vocabulario de los padres? Porque aman a sus hijos. Es la preocupación la que mueve a una madre a desviar la atención de su hijo de lo peligroso a lo inofensivo. El amor busca prevenir el contacto con la falla.

En un caluroso día de verano, las niñas y padres por igual necesitan de una bebida refrescante de agua. Mientras vayamos a la fuente correcta, es benéfico e incluso necesario, reabastecer al sediento con lo puro. Sin embargo si mi hija, en su camino a la fuente de agua de la zona de juegos, decide desviarse y llenar la boca con arena, tengo que hablar. Lodo en la boca merece corrección. Ensuciarse los labios merece un regaño. ¿Por qué? Porque un padre que se preocupa, cuida a su hijo.

Nuestro Padre celestial no es diferente. Necesitamos agua para sobrevivir. Sin embargo estoy hablando de algo más que solo agua de este mundo. Lo que necesitamos es “agua viva.”

Fue Jesús quien reveló la profundidad y el valor de este bien para

## *Porque te amamos...*

toda la humanidad. A la mujer de Samaria, en Juan 4, afirmó, "Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:13-14). En la Fiesta de los Tabernáculos, en Juan 7, "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:37-38). El refresco divino está disponible para los que están con "sed de justicia" (Mateo 5:6). El reaprovisionamiento puro ha sido ofrecido al sediento.

Pero cómo debe nuestro Padre mover su cabeza cuando quedamos lejos de la fuente de vida por el lodo y el estiércol de este mundo pecaminoso. "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente y comed del bien y se deleitará vuestra alma con grosura" (Isaías 55:1-2). Piense en lo que nuestro amoroso Creador ha hecho de su voluntad, pero sorpréndase de su culpa de lo fácil que nos distraemos por las chucherías que no satisfarán. Si eres cristiano, sorpréndase de la magnificencia del cuidado y de la preocupación de Dios por nosotros como sus hijos, pero sienta el ardor del dolor causado por la suciedad que muy frecuentemente llena nuestras bocas.

Nuestro Padre nos ama tanto como para quedarse cruzado de brazos mientras nos revolcamos en el lodo y la suciedad. Él trata de llegar a nosotros, reprendiéndonos, instruyéndonos y nos anima a dejar de lado las fallas.

### **Asunto del corazón**

Su Hijo, Jesús el Cristo, ha dejado en claro la intención original de nuestro Padre para la humanidad. Ahora, nos llama hacer algo más que admirar su obra; espera que sigamos su ejemplo. "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas, el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados." (I Pedro 2:21-24). Si alguna vez voy a mejorar la forma en que uso mi boca, debo tomar dos cosas en serio:

- Mi Padre, debido a su amor por mí, quiere que deje atrás lo sucio y que busque eso que es puro.
- El problema no es con el músculo en mi boca, sino con el corazón.

En Lucas 6:43-45, Jesús afirmó, "No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se

## *Porque te amamos...*

cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca." Jóvenes, entiendan este punto: *¡Lo que está en su corazón determinará lo que digan!*

Esa es precisamente la razón del por qué Santiago enfoca este problema en la forma en que lo hace. "Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo." (Santiago 3:2). Tengo un problema. Sus padres tienen un problema. A todos los que conocen tienen un problema, incluido tú mismo. Todos cometemos errores en la forma en que usamos nuestra boca, pero el problema no está en la lengua, el problema está en el corazón.

"He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere" (Santiago 3:3-4). ¿Cómo freno mi lengua? No tiene nada que ver con poner tiras de cuero en el interior de mi boca y restringir todo lo que entra y sale de mi corazón. ¿Cuál es el timón que guía la dirección de mi lengua? El mecanismo de mi mente.

Sin embargo, cuán fácilmente cometemos errores con la lengua, "Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí,

¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! "Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así" (Santiago 3:5-10).

Santiago continua mencionando un número de áreas en las que ustedes y yo todavía nos metemos en problemas con nuestra forma de hablar: "celos amargos ... contención ... jactancia ... mentiras ... pleitos ... peleas ... perturbación ... obra perversa."

Sin embargo, en el contexto entre la inmundicia, está la corriente de la pureza divina—el flujo de la "agua viva": "¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre ... Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía ... Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís ... ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El

## *Porque te amamos...*

---

Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 3:13, 17; 4:2, 5-8).

Si quiero mejorar en la forma en que uso mi boca, debo estar dispuesto a escuchar como usa mi Padre esas mismas palabras—“no,” “deja eso” y “detente”—que son tan importantes en el vocabulario de los padres. Es hora de dejar lo sucio. Es hora de limpiar el corazón. Es hora de dejar de vacilar, de poner excusas y comprender; es tiempo de decidir de una vez por todas.

¿De dónde viene esta “sabiduría de lo alto”? Santiago provee nuestro mapa de ruta: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (Santiago 1:5-6). El agua no puede fluir a través de una manguera con torceduras en ella. Y el agua viva no puede fluir a través de un corazón obstruido por la duda. El camino para mejorar empieza con someterse humildemente a Dios y pedir su ayuda.

Como siempre, su Palabra puede actuar como “lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino.” A lo largo del camino me encuentro con varias señales significativas:

El sabio de corazón recibirá los mandamientos; Mas el necio de labios caerá (Proverbios 10:8).

Manantial de vida es la boca del justo; Pero violencia cubrirá la boca de los impíos (Proverbios 10:11).

Los sabios guardan la sabiduría; Mas la boca del necio es calamidad cercana (Proverbios 10:14).

En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente (Proverbios 10:19).

El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; De espíritu prudente es el hombre entendido. Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido (Proverbios 21:23).

¿Has visto hombre ligero en sus palabras? Más esperanza hay del necio que de él (Proverbios 29:20).

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo ... Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes (Efesios 4:25, 29).

Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición (I Pedro 3:8-9).

Mi hija ha llegado el punto dónde entiende qué tiene que estar en su boca y qué no. También ustedes, saben lo que se necesita que salga de su boca y lo que no

## *Porque te amamos...*

---

tienen lugar en su corazón. La única pregunta es, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Una pregunta excelente y una que debe responderse antes de que el agua viva fluya libremente.

*Porque te amamos...*

---

**Preguntas**

1. ¿Por qué crees que es tan fácil cometer errores en lo que decimos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
2. Da algunos ejemplos de formas en que podemos emplear mal la boca \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
3. ¿Diga con que cosas se compara la lengua en las Escrituras? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
4. ¿Por qué es un problema la forma en que uso mi boca y finalmente es un problema del corazón? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
5. Cuando hablamos del “corazón” en este contexto ¿de qué estamos hablando realmente? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
6. Si me doy cuenta que tengo problemas con la forma en que uso mi boca ¿Cuáles son algunos pasos que debo tomar para mejorar? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
7. ¿Por qué algunas veces es más sabio no decir nada que abrir la boca? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
8. ¿Qué significa ser “ligero en sus palabras” (Proverbios 29:20)? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
9. Pablo dice que deberíamos preocuparnos con hablar solo palabra que “sea buena para necesaria edificación.” En sus propias palabras, parafrasee esta afirmación. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
10. ¿Qué me impedirá mejorar permanentemente mi posición delante de Dios y la forma en que uso mi boca? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_